

MIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE Y SU PROTAGONISMO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ESPAÑA

Nina Kressova, José Fernández Echeverría y F. Javier García Castaño

Instituto de Migraciones, Universidad de Granada

Durante la última década la población inmigrante de los países de la Europa del Este residente en España ha crecido considerablemente, tanto que el colectivo rumano se ha convertido en el segundo más numeroso entre los demás grupos de extranjeros. En el imaginario de la sociedad española se ha formado una serie de estereotipos sobre la personalidad y normas de conducta de estos recién llegados. Los medios de comunicación han contribuido a la construcción de la imagen de los migrantes de Europa del Este, reflejando las ideas comúnmente aceptadas pero al mismo tiempo poniendo énfasis en unas y obviando otras. Se trata de un proceso retroalimentativo entre los medios y la sociedad en el que, sin embargo, los primeros ostentan el discurso de élite (Van Dijk, 1993), influyente e incluso impositivo, y por lo tanto tienen mayor responsabilidad a la hora de componerlo.

Nuestra contribución a este Congreso consiste en presentar resultados del estudio de la imagen que proyecta la prensa española de los migrantes de la Europa del Este, basado en el análisis de noticias seleccionadas en el proyecto OMECIA (Observatorio de Medios de Comunicación y la Inmigración en Andalucía).

La actualidad de la investigación cuyos resultados se exponen aquí radica en su objeto de estudio que, contradiciendo la importancia del fenómeno, hasta la fecha ha suscitado poco interés en la comunidad científica española (Hellerman y Stanek, 2006). A lo largo de la última década ha aparecido una serie de trabajos que exploran diferentes temáticas relacionadas con la población extranjera procedente de la Europa del Este (González y Aguilera, 2000; Viruela, 2002, 2008; Pajares, 2007; Migraciones y redes transnacionales, 2008; Gamella, 2008). No obstante, la mayoría de ellos se focaliza en uno de los colectivos, generalmente en el rumano. Mientras tanto, se echa en falta una visión global del fenómeno que desde la opinión popular y también desde la prensa nacional suele ser considerado en conjunto.

Comenzamos definiendo nuestro objeto de estudio y el marco teórico, luego describimos los datos analizados y exponemos los resultados de nuestro análisis al mismo tiempo que discutimos sobre ellos. Para concluir, recopilamos las observaciones realizadas y ofrecemos una reflexión final.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Objeto de estudio

Según la división estadística de la ONU (Composition, 2008), la macro-región de Europa del Este abarca diez países, a saber: Bielorrusia, Bulgaria, Eslovaquia, Hungría, Moldavia, Polonia, República Checa, Rumanía, Rusia y Ucrania. En otras fuentes a dicha lista se le añaden las repúblicas bálticas así como algunos estados balcánicos y caucásicos, mas en el presente trabajo se mantendrá la definición citada arriba.

Entre los diez países que nos ocupan seis forman parte de la Unión Europea (UE). Rumania y Bulgaria son de la más reciente incorporación producida en enero de 2007, además, son los que tienen la menor renta per cápita (FMI, 2009) de todos los estados comunitarios. Croacia y Rusia también los superan en este indicador. Los países de Europa del Este con menor renta per cápita son Moldavia, Ucrania y Bielorrusia. En cuanto a los datos demográficos, la población de la Federación de Rusia supera tres veces la de Polonia, segundo país más populoso de la Europa del Este. Les siguen Ucrania y Rumania.

Respecto a la circulación de los migrantes de la Europa del Este, se debe tener en cuenta que los ciudadanos de los países miembros de la UE no necesitan visados para viajar por el territorio comunitario ni precisan permisos de trabajo, por lo que encuentran mucho menos barreras jurídico-administrativas a la hora de buscar empleo en España.

Las estadísticas ofrecidas por la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración del Gobierno de España registran un gran crecimiento de los colectivos de migrantes procedentes de los países de la Europa del Este durante la última década. Especialmente significativo ha sido el aumento de flujos migratorios procedentes de Rumania, Moldavia, Ucrania y Bulgaria, si bien dentro del cuadro demográfico general destaca la presencia de los ciudadanos rumanos y búlgaros.

Tabla 1. CUADRO COMPARATIVO DE LOS COLECTIVOS DE INMIGRANTES DE DISTINTOS PAÍSES DE LA EUROPA DEL ESTE RESIDENTES EN ESPAÑA: LOS AÑOS 1999 Y 2009

1999		2009	
Polonia	6.517	751.688	Rumanía
Rumanía	5.082	147.080	Bulgaria
Rusia	3.964	86.314	Polonia
Bulgaria	3.013	72.837	Ucrania
Ucrania	1.077	34.175	Rusia
República Checa	856	15.298	Moldavia
Croacia	448	8.979	Hungría
Hungría	424	8.757	República Checa
Eslovaquia	361	7.810	Eslovaquia
Bielorrusia	173	2.868	Bielorrusia
Moldavia	116	1.127	Croacia

Fuente: Anuario Estadístico 2009

Como evidencia la Tabla nº 1, los colectivos de migrantes procedentes de Rumania y Bulgaria se han ampliado notablemente desde el 1999. De hecho, el primero se ha situado en la cabeza del registro estadístico justo por detrás de la población marroquí residente en España, que durante muchos años había sido con gran diferencia la más numerosa.

1.2 Metodología

Para el tratamiento de datos hemos adoptado el enfoque histórico-discursivo (Reisigl y Wodak, 2001, 2009) del análisis crítico del discurso. Éste último estudia el texto discursivo como “unidad básica de comunicación”, poniendo especial interés en “la relación entre el lenguaje y el poder” (Wodak, 2003: 18; van Dijk, 2003: 143). El enfoque histórico-discursivo se caracteriza por un amplio uso del contexto, interdisciplinariedad y el seguimiento del principio de triangulación que implica “taking a whole range of empirical observations, theories and methods as well as background information into account” (Reisigl y Wodak, 2009: 89). Nuestro principal interés ha consistido en determinar cómo se denomina a los migrantes en cuestión, qué acciones se les atribuyen, desde qué perspectiva se refieren los acontecimientos protagonizados por ellos y, finalmente, qué tipo de interpretación se da a los hechos descritos. Asimismo, hemos recurrido al método comparativo para contextualizar los resultados obtenidos. Concretamente, se han establecido afinidades y diferencias entre los corpus de noticias protagonizadas por los migrantes rumanos y marroquíes.

El análisis cuantitativo se ha realizado con ayuda del programa AntConc¹, con el que se han obtenido listas de frecuencia de palabras, principales colocaciones y patrones lingüísticos.

1.3 Material del estudio

El material analizado reúne titulares y entradillas de noticias de diarios de tirada nacional y regional del periodo comprendido entre el noviembre de 2008 y el junio de 2009², si bien también recurrimos al texto completo de algunos artículos. Procede de la base de datos confeccionada y completada dentro del proyecto de investigación OMECIA³ llevado a cabo por el Laboratorio de Estudios Interculturales⁴.

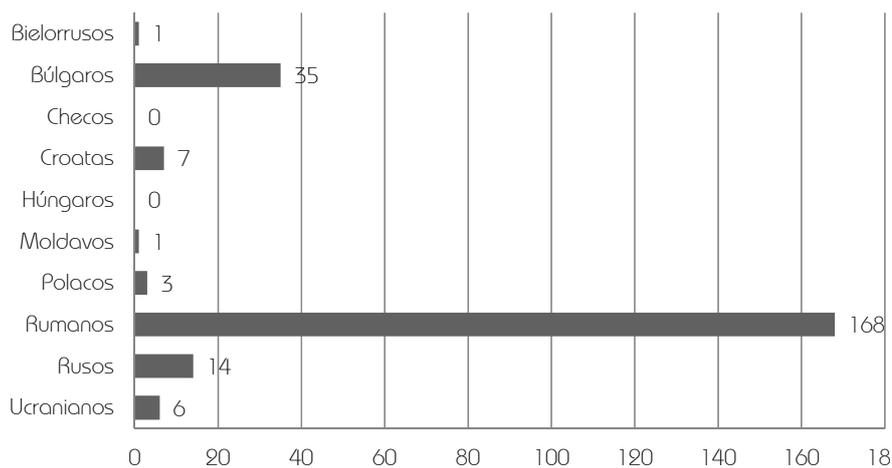
¹ Desarrollado por Laurence Anthony de la Facultad de Ciencias e Ingeniería, Waseda University, Japón. De distribución gratuita, el software ofrece las principales herramientas del análisis lingüístico. Para el presente trabajo se ha utilizado la versión AntConc 3.2.1w (<http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp/software.html>).

² ABC (Ed. Sevilla), *Sur e Ideal* (Granada, Almería y Jaén), del Grupo Vocento; *Diario de Cádiz* y *Huelva Información*, del Grupo Joly; *Diario Jaén* y *El Correo de Andalucía*, del Grupo Alfonso Gallardo; *Córdoba*, del Grupo Zeta; *El Mundo* (Ed. Madrid), de La Unidad Editorial; *El País* (Ed. Andalucía), del Grupo Prisa y *La voz de Almería*, del Grupo Novotécnica.

³ Observatorio de Medios de Comunicación e Inmigración en Andalucía (para más información consulten la página web <http://dei.ugr.es/omecia>). Para el desarrollo de este proyecto hemos contado con el apoyo financiero de la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.

⁴ La selección, identificación y entrada de datos en la base OMECIA corrió a cargo de Ana Álvarez García y Tania González Fernández. La aplicación ha sido diseñada y programada por Arantxa Sánchez Perálvarez.

Gráfico 1 NÚMERO DE NOTICIAS PROTAGONIZADAS POR CADA COLECTIVO INMIGRANTE DE EUROPA DEL ESTE



Fuente: Base de datos del proyecto OMECIA, elaboración propia

En consonancia con los datos estadísticos, también ha crecido el volumen de noticias relacionadas con los migrantes de la Europa del Este (véanse el Gráfico nº 1). Si en el período que abarcan los materiales recogidos en la base de datos del proyecto OMECIA se han producido 193 noticias protagonizadas por los ciudadanos marroquíes (767.784 personas con permiso de residencia), son 168 las que contienen referencias a los rumanos (751.688 personas con permiso de residencia).

Pero tenemos que matizar que el volumen de noticias no guarda relación directa con las estadísticas. Así, los ciudadanos británicos, que forman parte de una gran comunidad de extranjeros residentes en España (222.039 personas), sólo protagonizan 15 noticias que son en doble menos de las que aluden, por ejemplo, a los migrantes búlgaros (147.080 personas). Lo mismo ocurre con los ciudadanos croatas (1.127 personas) que en nuestro corpus están representados con 7 noticias, mientras que los polacos (86.314 personas) se mencionan únicamente en 3 noticias.

Parece que los medios de comunicación tienen sus "favoritos" entre los inmigrantes procedentes de la Europa del Este. Con todo, debemos tener cuidado a la hora de destacar dichas "preferencias", puesto que el período analizado por nosotros es reducido y los datos recabados pueden contener sesgo debido a la aparición de uno o varios sucesos que se conviertan en tópicos discutidos en toda una serie de noticias. Así fue el caso de Svetlana Orlova, una mujer rusa asesinada por su ex novio, que ha constituido el argumento de 5 de un total de 14 noticias protagonizadas por los inmigrantes rusos.

Pero en realidad, no es tan importante cuánto se escribe sobre algo o alguien, sino cómo son las noticias relacionadas. El apartado de sucesos conforma la mayor parte del noticiario de cualquier periódico, que acapara la atención de sus lectores con narraciones de trágicos acontecimientos, muertes, robos, actos de violencia y maltrato. En el fluir de estos discursos el perfil del extranjero surge con demasiada frecuencia. He aquí que no se salvan ni los ciudadanos británicos, ni los rumanos, ni los magrebíes. Todos ellos protagonizan noticias de crónica criminal mucho más que de otro tipo de relatos. Pero veamos las particularidades que caracterizan el conjunto de noticias relacionadas con los migrantes de la Europa del Este.

2. RESULTADOS DEL ESTUDIO

2.1 "Nombre (Del lat. nomen, -inis): Palabra que designa o identifica" (DRAE)

No da igual cómo se refiere a alguien. Por ejemplo, reaccionamos de manera diferente cuando nos llaman "señora" o "señorita", "señor" o "joven", "tú" o "usted". Ocurre porque con cada una de estas palabras tenemos asociada una o varias imágenes que se activan en nuestra mente cuando escuchamos sus referentes. Del mismo modo, formamos ideas sobre personas que no conocemos atendiendo a las denominaciones que se les dan. El que las describe también selecciona los términos de su relato acorde a la imagen que tiene y desea transmitir. Así pues, las denominaciones empleadas en cualquier narración cifran nuestras concepciones de los hechos y personajes, así como nuestras actitudes hacia ellos.

¿En qué términos se refiere a los migrantes de Europa del Este en las noticias que hemos analizado?

2.1.1 SUBRAYANDO LA CONDICIÓN DE FORÁNEOS

Se les llama "inmigrantes" cuando se habla de estadísticas, acciones políticas y también cuando se quiere mostrar compunción por las desgracias que les ocurren. Pero es importante remarcar que en las noticias protagonizadas por los rumanos y búlgaros la palabra "inmigrante" aparece en doble menos que en aquellas

que contienen referencias a los ciudadanos marroquíes. En gran parte, este hecho se debe a que los dramáticos trayectos migratorios de las personas procedentes del continente africano acaparan la atención de los medios, convulsionando al público español. En cambio -y como ya lo han hecho notar algunos autores (García et al., 2003, p. 109; Granados, 2006, p. 82)- la llegada en avión, autobús o coche propio es demasiado prosaica para formar parte de los noticiarios.

En el material analizado apenas encontramos apelaciones a la situación jurídico-administrativa de los migrantes de Europa del Este. Este dato llama la atención porque los rusos, bielorrusos, ucranianos, moldavos y croatas, al ser ciudadanos de países extracomunitarios, pasan por el mismo proceso de regularización que los marroquíes o ecuatorianos y no siempre poseen la documentación requerida. Recordemos también que hasta enero del 2009 los rumanos y los búlgaros debían pedir permiso de trabajo a la hora de solicitar un empleo en España, por lo que algunos de ellos trabajaron sin alta en Seguridad Social. Sin embargo, en titulares y entradillas no hemos detectado ningún caso de aparición de términos 'sin papeles', 'ilegal', 'clandestino' o 'irregular' referido a los colectivos que nos ocupan. Cabe señalar, que en el estudio que se llevó a cabo dentro del proyecto OMECIA registramos el amplio uso de los mismos términos, especialmente del primero, en el conjunto de noticias relacionadas con los inmigrantes en general (Kressova et al., 2010).

La palabra "extranjero" se usa con más frecuencia siendo aplicada a los ciudadanos rumanos, búlgaros o rusos que a las personas procedentes de Marruecos. Teniendo en cuenta las anteriores observaciones, llegamos a la conclusión de que en el periodo analizado la prensa española ha presentado a los migrantes de Europa del Este sin incidir en su condición de inmigrantes. Esto queda especialmente patente al comparar la imagen que se proyecta de ellos con la visión que se tiene en los mismos medios de los marroquíes residentes en España.

2.1.2 ¿CUÁNTOS SON?

Tampoco hallamos muchos ejemplos de aquel "baile de cifras" (Granados, 2007) que resulta familiar a todos los lectores y espectadores de noticiarios españoles. En los relatos sobre los migrantes de Europa del Este no tienen cabida pateras (/camiones/aviones/furgonetas) "repletas de inmigrantes", no hay grupos de "50 inmigrantes subsaharianos", ni "entradas clandestinas" y llegadas de 20 o 40 inmigrantes. Normalmente se trata de uno, dos o tres rumanos o búlgaros, de una pareja, una familia, de modo que se les ve de más cerca, más individualizados.

2.1.3 SITUACIÓN LABORAL

Antes que nada son personas que vienen a trabajar. Sus búsquedas no siempre terminan con éxito, pero aún así las noticias analizadas establecen la asociación entre estos migrantes y el ámbito laboral, su principal identificativo. La palabra "trabajador" es la que más acompaña a las indicaciones de origen y nacionalidad de los migrantes de Europa del Este. Los que no trabajan ni buscan empleo, según la prensa analizada, se dedican a las actividades delictivas. Juzgando por las noticias, éstos componen un grupo muy nutrido en el conjunto de diásporas procedentes de la Europa del Este.

2.1.4 PROTAGONISMO DE LAS MUJERES

El protagonismo cedido en las noticias a las mujeres marroquíes es más amplio que el que se reserva a las rumanas, búlgaras y rusas. Eso sí, generalmente se trata de un protagonismo ambiguo. En concordancia con los estudios anteriores (cf. Pérez, 2003; Aierbe, 2008; Masanet y Ripoll, 2008; Catagnani y Colorado, 2009), los retratos en ambos casos suelen mostrar a mujeres débiles y dependientes: sobre todo son víctimas de violencia de género y explotación sexual. Las eslavas, además, parecen estar especialmente solicitadas por los negocios de prostitución.

Entre las escasas ocasiones en las que se reproduce un perfil diferente de los habituales⁵, huelga mencionar un artículo publicado en el diario SUR (26/11/2008, Málaga) sobre una emprendedora llamada "La Rusa" - que, según la entradilla, en realidad es bielorrusa- que dirige un negocio de venta de coches usados en su país de origen. La historia de la joven se presenta como algo insólito, en un tono positivo pero al mismo tiempo donoso. El único calificativo que la caracteriza en el artículo es "espigada", usado en la frase que sigue:

La espigada muchacha aprendió perfectamente español y al conocer a su actual marido, Alex Khistouski, decidieron probar suerte en el mundo de la exportación.

El texto del artículo revela que el negocio fue comenzado y se regenta por ambos esposos, pero el titular y la entradilla contradicen este hecho. En la foto que acompaña el artículo aparece Natalia Arlova: el primer plano de una rubia atractiva que enseña la pantalla del portátil con la imagen de un tráiler de coches. Según lo

⁵ Por supuesto, hay que tomar en consideración que los textos protagonizados por mujeres inmigrantes componen un porcentaje que no corresponde en absoluto a la realidad reflejada en los documentos estadísticos, que cifran en un 45% la presencia de mujeres búlgaras y rumanas y en un 70%, de mujeres rusas (cf. Catagnani y Colorado, 2009, p. 630).

narrado en el artículo, se trata de un pequeño negocio, próspero y bien organizado: cada mes se envían a Bielorrusia dos tráileres de coches usados muy solicitados en el destino. Pero la actitud que deja entrever el periodista en su relato nos sugiere que se trata más bien de un juego de niños grandes que han tenido suerte. Menos mal que la "espigada" joven, que lleva tres años en el negocio, sabe apañárselas para que "no le den gato por liebre". No obstante, lo que dice la joven tiene los visos serios y apropiados, no hay nada extraordinario en sus palabras y actividades.

A pesar de su juventud, tiene los suficientes conocimientos y criterios para saber que no le dan gato por liebre. «Los taxistas no me llegan a engañar, aunque entiendo que ellos también tienen que ganar. No soy una experta, pero sí sé diferenciar lo que está bien y lo que no. Además, nos movemos con un listado de precios, marca y año del coche».

El autor del artículo también subraya que la sociedad limitada formada por el matrimonio "cuenta con todos los permisos de las autoridades españolas para la exportación de vehículos usados". Al ver resaltado este hecho el lector, por lo visto, debe suponer que es raro que las empresas constituidas por mujeres extranjeras o por extranjeros en general tengan autorizaciones pertinentes.

Las noticias en la prensa española dibujan a la mujer del Este más fuerte y decidida que otras mujeres inmigrantes. Pueden ser empresarias, como Natalia Arlova o pueden plantar cara a los proxenetes, cruzando la puerta de la comisaria. Tal es el caso de Elena (el nombre es ficticio), cuya historia contó Jesús García en *El País* (11/05/2009). Esta rumana, a la que se nos describe con simpatía, se atrevió a denunciar a sus explotadores y es un hecho, se recalca en el artículo, excepcional. Para argumentarlo, García cita las palabras del responsable policial que trabajó en el caso de Elena: "A las prostitutas asiáticas o africanas les cuesta mucho más. Pero de vez en cuando sí encontramos a una mujer del Este como ella, con carácter, que planta cara a los captores". Al final del artículo nos enteramos de que ahora la mujer ejerce prostitución por su propia cuenta: "Hago lo que me da la gana, y necesito enviar dinero a mi hijo", sentencia. Tal como lo presenta el periodista, a su manera Elena es una especie de empresaria aunque esta vez sin autorizaciones pertinentes.

El protagonismo de las mujeres del Este incluso se adentra en los ámbitos tradicionalmente reservados a los hombres. *El Correo de Andalucía* y *Diario de Jaén*, *El País*, *El Mundo* y *ABC* se hicieron eco de la detención de una "banda" de ladronas "serbocroatas" que había desvalijado una treintena de casas en dos barrios de Sevilla en diciembre de 2008. Sin violencia y con mucha habilidad (todos los reporteros se detienen para describir los procedimientos empujados por ellas) se han hecho con suculentos botines de los que, además, no se pudo recuperar casi nada después de la detención. O sea, no sólo entraron en casas dejando huellas mínimas sino también consiguieron deshacerse de los objetos sustraídos. Así pues, la "banda" compuesta por tres jóvenes acaparó la atención de los principales diarios nacionales -*ABC de Sevilla* les dedicó el primer titular de su portada el día de los reyes Magos-. Según cuentan los periodistas, su peligrosidad fue tal que el lector que se enterara de la noticia por *El Correo de Andalucía* podría pensar que la foto de un nutrido grupo de policías, que acompaña el artículo en cuestión, fue necesario para poner fin a los incesantes robos. En realidad, la imagen ilustra la decisión de crear un cuerpo especializado en la lucha contra el crimen organizado, mas se presta a otras interpretaciones.

En el mismo caso llama la atención el uso de los gentilicios en la descripción de las protagonistas. Se les llama "serbocroatas" -e incluso "de nacionalidad serbocroata" (*ABC*, 6/01/2009)- pese a que en uno de los artículos se nos informa de que las tres mujeres proceden de "distintas provincias serbias" (*El Correo de Andalucía*, 6/01/2009). Recordemos que en la actualidad Serbia y Croacia son dos países independientes y el idioma que les unía antaño ya ha dejado de ser común para sus respectivos pueblos. Por lo tanto, hoy día dicho adjetivo, siendo usado para referirse al origen de las personas, resulta insostenible.

Cabe mencionar que el caso de estas ladronas ha servido para reproducir el estereotipo de la Europa del Este como región que exporta a Europa Occidental grupos de crimen organizado. "La banda de ladronas de Europa del Este que ha atemorizado los barrios de los Remedios y Triana en las últimas semanas logró dar hasta treinta golpes antes de que la Policía Nacional las detuviese", dice *El Mundo* (6/01/2009). En este sentido, no es de extrañar que el mismo reportero de *El Mundo* diga en el titular -"cae una banda de ladronas rumanas que robaba casas"- y luego aclare en la entrada: "Las delincuentes serbocroatas se llevaron casi 50.000 euros en efectivo y joyas de los pisos asaltados". En fin, son todos de la Europa del Este....

2.1.5 MENORES EN LAS NOTICIAS

El caso de los menores no acompañados -frecuente en los apartados de sucesos relacionados con los marroquíes- aparece en una sola noticia referente a los migrantes de Europa del Este. En general, no registramos muchas menciones a los menores procedentes de esta región. Lo que hemos de resaltar es que los niños rumanos y búlgaros pueden convertirse en sujetos activos de las noticias -y no ser únicamente víctimas de acciones de los adultos- perpetrando robos y ejerciendo prostitución.

2.2 Por tus acciones te conoceré

¿Y qué hacen los migrantes de Europa del Este en España, según informa la prensa? Primero, se asientan, se afincan y forman colonias. Lo que une a estos tres términos es el carácter permanente de la acción que nombran. Los migrantes vienen para quedarse. Además, el verbo "asentarse" (en una de sus acepciones) y la construcción "formar colonias" sugieren actos realizados en grupos, que se trasladan y se establecen juntos. Este último hecho les confiere cierta autonomía y por lo tanto, fuerza reivindicativa.

Luego, una vez asentados, los migrantes buscan trabajo. Algunos lo encuentran, sobre todo en agricultura, a veces con salarios inferiores a los de los españoles, otros no consiguen ningún empleo y también los hay que pierden el que tenían pasando a engrosar listas de desempleados.

Los que no trabajan en la agricultura, grosso modo y según las noticias, terminan delinquiendo o dedicándose a la prostitución. Así, de acuerdo al material analizado, los migrantes de Europa del Este son proclives a formar grupos criminales, tales como "bandas", "redes" y "mafias". Trafican, explotan, asesinan, maltratan, falsifican tarjetas de crédito y roban. Tal como lo hemos visto arriba, en estos menesteres destacan incluso mujeres y menores.

Por último, los migrantes de la Europa del Este, casi siempre rumanos o búlgaros, protagonizan las ocupaciones ilegales de viviendas y también desalojos dramáticos.

2.3 ¿Te doy la palabra?

En la narración de sucesos resulta muy importante a qué voces se permite intervenir en el relato y de qué parte se sitúa el narrador. De ordinario, el género de noticias deja poco espacio para las intervenciones directas de los sujetos implicados. Pero cuando eso tiene lugar, a veces la voz del protagonista interactúa con y es matizada por la voz del narrador. Lo hemos visto en el artículo dedicado a la empresaria bielorrusa: a pesar de contar con las citas directas de la heroína, el periodista incluye sus palabras en un marco de comentarios que determina la interpretación del lector:

La empresa que dirige este emprendedor matrimonio se llama Impo Expo By 5210, una sociedad limitada que cuenta con todos los permisos de las autoridades españolas para la exportación de vehículos usados. «Está todo en regla. Pasamos los controles de Aduana en el puerto», advierte. El vehículo se da de baja definitivamente en Tráfico y sólo se quedan con la tarjeta técnica. «Los demás documentos se los entregamos al vendedor», afirma. (*Sur*, 26/11/2008)

En la cita de arriba las palabras de la empresaria se acompañan con dos incisos del periodista. Para ello, escoge los verbos "advertir" y "afirmar" que transmiten la idea de que la entrevistada tuvo la necesidad de convencer al periodista y no tanto comunicar un hecho ordinario. No conocemos el contexto primario en el que fueron pronunciadas estas sentencias, pero el tono adoptado por el narrador en este artículo -que registramos anteriormente- sugiere la existencia de una estrategia narrativa aplicada a la presentación de los hechos descritos.

Analicemos el caso de un relato que pretende ser imparcial y trasladar al lector varios puntos de vista. El centro emotivo del artículo "Un bebé de cinco días, entre los okupas desalojados en el Zaidín" conforma el drama vivido por 18 rumanos del edificio abandonado. Aparte del titular, que llama la atención sobre la suerte de un recién nacido, la primera frase reitera en la misma intención: "Nació hace cinco días y va camino de su segundo hogar" (27/11/2008, José E. Cabrera, *El Idea*). La conmoción inicial surte su efecto y hace percibir el resto del artículo bajo la impresión causada. Después del bebé, en el relato aparecen otros protagonistas, con nombres y palabras propias.

Estrella es la primera en salir a la calle. Se dirige por igual a los medios de comunicación y a los agentes de policía: «¿Por qué tantas personas, por qué son tantos?»

A continuación, el autor deja espacio para la intervención de la otra parte implicada. La introduce exponiendo los hechos que antecedieron al desalojo:

El desalojo, por orden judicial, se les avisó el pasado 12 de noviembre, cuando ellos mismos firmaron un documento en el que se comprometían a irse lo antes posible. «Al ver que no era así, y que el Ayuntamiento ha cedido el solar para el futuro cuartel de la Policía Autónoma, teníamos que presionar», explican fuentes judiciales. Por su parte, los representantes de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Granada aseguraron que los menores no tienen desamparo y que están todos escolarizados. «Les hemos ofrecido transporte y una ambulancia para trasladar a la mujer en silla de ruedas, pero lo han denegado... No quieren que seamos nada».

Igualmente se presenta la opinión de los vecinos del edificio ocupado por los rumanos:

Numerosos escritos de la Federación de Asociaciones de Padres y Madres de Granada (FAPA Alhambra) -justo enfrente- y de vecinos de la zona también alertaban de los incidentes, robos y amenazas que señalaban a los inquilinos. «Pero lo más grave es la situación del edificio. Lo peor son las instalaciones, con cables colgando, empalmados en mitad del suelo... Muy peligroso para los menores y para los alumnos del Instituto. Además, es absolutamente insalubre, está asqueroso, inhumano. Acumulan basura», subrayaron las fuentes judiciales.

La última frase, por lo visto, recoge un testimonio obtenido en una conversación no oficial. Las enumeraciones enhebradas, construcciones sintácticas elípticas, puntos suspensivos, expresiones cargadas de valoraciones

emotivos indican que el fragmento forma parte de un discurso oral e informal. El periodista, que en este caso parece haber hecho todo un estudio de caso, confirma las palabras del representante de las "fuentes judiciales":

Efectivamente, las antiguas clases del colegio están repletas de mugre, mantas arrugadas que hacen las veces de cama, comida abandonada en el suelo y un horrible olor a sucio que lo impregna todo. También había televisiones, equipos de música y videocassettes, que quedaron dentro pese a la inminente demolición.

Pero si en la primera oración se verifica la situación descrita por la persona que representa a los ordenantes del desalojo, la segunda proyecta el punto de vista de los desalojados mitigando el efecto de la frase anterior. En la misma línea, termina su artículo:

Una demolición que arrancó sobre las 18.30 horas, derrumbando la entrada del '28 de febrero'. La pregunta más repetida, «¿adónde van ahora?» Los servicios sociales explican que «hay una red de familiares y amigos repartidos por Granada, así que seguro que tienen casa». Sin embargo, la verdad, es una incógnita. Con los motores de la excavadora encendida, la familia de Estrella -con bebé, madre recién salida del hospital, y señora en silla de ruedas- deciden, refugiados en la Carretera de Armilla, su próximo destino.

El periodista de *El Ideal*, que ha indagado acerca del conflicto y ha tratado de presentar a ambas partes del mismo, escribe el artículo tomando el partido de las familias desalojadas. Ello se refleja en el uso de las imágenes que impactan la sensibilidad de los lectores -un bebé, una madre recién salida del hospital, una mujer en silla de ruedas-, de los nombres propios (los de la otra parte no tienen cara, incluso en el caso del testimonio claramente personalizado de "las fuentes judiciales"), en la contextualización de las réplicas directas como la que observamos en el fragmento citado arriba. La voz de los "servicios sociales" aparece en un entorno que pone en tela de juicio lo que éste afirma. La imagen de los desalojados, "refugiados" en la Carretera de Armilla (la palabra "refugiados" introduce el vocabulario propio del temario de los conflictos armados), que se reúnen para decidir su próximo destino, se lee como un reproche a la despersonalizada maquinaria administrativa.

Otra presentación del desalojo encontramos en el número de 19 de febrero de 2009 del *Diario de Córdoba*. Juan M. Niza titula su artículo "La Policía desaloja a un grupo de rumanos en Ronda del Marrubia" y subraya aparte: "actuación tras recibir protestas". Los encabezados son una declaración de principios: el "nosotros" del periodista estará más cerca o se identificará con los que ejecutan o ven necesario este desalojo.

En un párrafo resaltado leemos: "SADECO ha limpiado más de cinco asentamientos en los últimos días". SADECO es una empresa pública de limpieza de la ciudad de Córdoba. Pero aún sabiendo el significado de este acrónimo, el lector percibe el paralelismo entre la acción de la empresa, que viene después del desalojo, y los hechos descritos en el titular y la entradilla. El texto de la noticia es acompañado con una foto en la que en el primer plano aparece un coche de policía vigilando la salida de los rumanos, que empujan carros cargados de enseres. El periodista menciona que hubo que cortar un carril para los transeúntes con carros "cargados hasta los topes" salgan del centro de la ciudad. Describiendo al grupo de los desalojados, Niza emplea la palabra "convoy" que de nuevo remite al vocabulario militar, pero en comparación con el artículo analizado anteriormente, el papel de la fuerza invasora se invierte. No hay citas directas, ni participación de actores implicados. Mas si el punto de vista de los que ejecutan y aprueban el desalojo está claramente articulado, la voz de los desalojados se silencia.

2.4 No te voy a decir lo que tienes que pensar, pero...

En una descripción de sucesos presenciados por el narrador, la introducción de palabras directas de actores implicados, de imágenes impactantes y nombres propios, la selección de vocablos con o sin carga emotiva o una fotografía configuran la interpretación implícita que dirige la atención del lector. ¿Pero qué ocurre con aquellas noticias que no afectan de manera directa al periodista? ¿Se consigue en ellas el grado de imparcialidad anhelado en los códigos deontológicos?

El uno de enero de 2009 los rumanos y los búlgaros residentes en España pasaron a ser considerados ciudadanos de la Unión Europea a efectos de la contratación laboral en el territorio nacional. En los años que separan esta fecha de la entrada de Rumanía y Bulgaria en la Comunidad, los ciudadanos de este país debían pedir permiso de trabajo conforme al régimen establecido para los inmigrantes extracomunitarios. La noticia del cese de la moratoria fue publicada el 2 de enero de 2009 en los tres diarios nacionales y en *Diario de Jaén*, *Sur* y *Voz de Almería*.

Excepto el artículo en *El País*, firmado con las siglas T. B., los textos de noticias vienen procedidos por la referencia "Agencia" o "Redacción". El contenido varía ligeramente, más que nada en función de la extensión. La más escueta es la noticia ofrecida por el diario *SUR*, la más extensa es la del *Diario de Jaén*. Sólo este último ofrece una imagen que acompaña la noticia que nos ocupa. He aquí sus titulares:

Fin a la moratoria laboral para 800.000 búlgaros y rumanos (ABC)
780.000 rumanos y búlgaros pueden trabajar sin restricciones (El Mundo)
Rumanos y búlgaros ya pueden trabajar sin restricciones (El País)

Búlgaros y rumanos pueden buscar trabajo en España (Diario de Jaén)
 Rumanos y búlgaros ya son trabajadores de la Unión Europea (La Voz de Almería)
 Libre circulación (Sur)

Observamos que en tres titulares se menciona el dato estadístico referente a la presencia de ciudadanos rumanos y búlgaros en España. La mención del abultado número pone en alerta a los autóctonos: ¿qué va a pasar con el mercado laboral si todas estas personas pretendan incorporarse en él al mismo tiempo? Recordemos que se trata del año 2009, cuando la crisis ya estaba haciendo estragos en las familias españolas. *Diario de Jaén*, que no usa cifras en el titular, publica en la entrada: "Casi 800.000 nuevos extranjeros podrán emplearse ya por cuenta ajena". Fijémonos en la palabra "nuevo" que viene a confirmar nuestra interpretación: ya que son nuevos, tendrán que acudir a las oficinas de INEM.

Sin embargo, en el cuerpo de noticia se especifica que 20% de los rumanos ya están empelados como autónomos y también hay "bastantes" los que tienen formalizado el contrato por cuenta ajena" (*Diario de Jaén*). Esta información aparece en todos los artículos mencionados arriba menos en el *SUR*, de modo que los que redactan la noticia saben que están exagerando el posible impacto del fin de la moratoria.

La foto que publica el *Diario de Jaén* muestra a un grupo de personas que comparten la comida en medio de lo que parece ser un poblado chabolista. La inscripción de abajo reza: "En España viven unos 700.000 rumanos, la mayoría de ellos en edad de trabajar". Consecuentemente, el lector debe suponer que es una imagen representativa de los ciudadanos rumanos que viven en el país; o sea, no sólo son muchos sino que también son muy pobres y poco cualificados.

De ahí que no nos sorprende el discurrir del autor de la nota publicada en *SUR*, que comenta: "Es cierto que la actual coyuntura de crisis económica podría confirmar los peores presagios sobre la fuerte competencia entre mano de obra foránea y local". En este sentido, se aclara la preocupación del T.B., periodista que cubrió la noticia en *El País*:

La decisión de no prorrogar la moratoria, adoptada el pasado 19 de diciembre por el Consejo de Ministros, afecta a unas comunidades que han crecido exponencialmente en los últimos cinco años.

Las nubes se están cerrando sobre España y hay varias comunidades que están especialmente 'afectadas'. He aquí que surge la voz que *llama las cosas por su nombre*:

COAG teme una avalancha de trabajadores rumanos y búlgaros.

La organización agraria advierte ante la apertura de fronteras en Europa de que "no venga nadie sin contrato pues las empresas tienen sus operarios cerrados al inicio de la temporada". (*Huelva Información*, 08-01-2009)

Si pensábamos que sólo los inmigrantes ilegales venían en 'avalanchas', ahora sabemos que también lo pueden hacer los trabajadores de Europa del Este. Del cuerpo de la noticia nos enteramos de que en realidad los responsables de la contratación quieren evitar a que venga gente directamente para la campaña de fresa, pensando en que con el fin de la moratoria laboral se suspenderían los contratos en origen. En cambio, todos los acuerdos anteriores siguen en pie y la selección del personal se realiza en los respectivos países de los trabajadores. El responsable entrevistado, cuyas palabras ponemos a continuación, no dibuja un panorama catastrofista que reproduce el periodista en el titular y la entrada de su artículo.

Por otro lado, Domínguez explicó que la suma de estos países a la Unión Europea "ha beneficiado al sector", a pesar de que consideró que esta apertura de fronteras puede hacer que la provincia "sufra una avalancha de personas de estos lugares que llegan a trabajar sin haber sido seleccionado".

El responsable de Relaciones Laborales de COAG precisó que es necesario que "no venga nadie sin contrato porque las empresas ya tendrán sus trabajadores cerrados al inicio de la campaña", a lo que añadió que, "sin contrato, no tendrán posibilidad de contar con alojamiento y llegarán a la provincia a vagar pasando penas".

En el caso del titular el periodista reemplaza la expresión "personas de estos lugares que llegan a trabajar sin haber sido seleccionado" por "trabajadores rumanos y búlgaros" y convierte la necesidad ("es necesario que 'no venga'") en temor. La cuestión del proceso selectivo adoptado por las empresas del sector pasa a ser en la interpretación del autor de la noticia un problema de la inmigración masiva. Además, la entrada subraya el lado negativo de la ampliación de los países miembros de la UE de pleno derecho sin mencionar su lado positivo resaltado por el responsable de Relaciones Laborales de COAG.

Un caso similar conforma la noticia publicada en *El País* el 25 de abril de 2009. Titulada "El astillero de Sestao protesta por la contratación de extranjeros" lleva en el encabezado la etiqueta "El deterioro del mercado laboral". Relata cómo los empleados del astillero protestan contra "la contratación de trabajadores de países como Portugal o Rumania, que cobran salarios muy inferiores". Realmente, el conflicto era con las empresas que despedían a trabajadores locales contratando a los foráneos, beneficiándose de la reducción de los sueldos, y no con los extranjeros. De hecho, se resolvió una vez pactado que "todos los subcontratados cobren el mínimo estipulado en el convenio del metal en Vizcaya".

Volviendo a las noticias dedicadas al fin de la moratoria laboral impuesta a Rumania y Bulgaria en 2007, registramos que el verdadero motivo de esta resolución del gobierno español era que "los flujos migratorios

actuales [...] a medio plazo se den un poco al revés” (María Teresa Fernández de la Vega, cit. *Diario de Jaén*). Incluso se barajó la posibilidad de aplicar otras medidas restrictivas si dentro de medio año el balance del fin de la moratoria en España resultara negativo. Por su parte, los diarios no sólo hicieron mención de las palabras de los representantes del gobierno, sino también citaron (*Diario de Jaén, El Mundo, ABC, El País*) a una fuente de la Embajada de Rumanía que afirmó haber recibido muchas peticiones de información sobre la posibilidad de regresar a su país de origen.

En definitiva, los artículos analizados revelan una preocupación sobre que los rumanos y los búlgaros quiten trabajo a los españoles. Luego, todos parecen desear que los inmigrantes retornen a sus países.

3. CONCLUSIONES

Recapitulando los resultados de nuestro estudio podemos decir que a los migrantes de Europa del Este se les ve como foráneos pero no tanto como inmigrantes. Parece que en el imaginario de la sociedad española se les considera como ciudadanos con más derechos que los que proceden del continente africano o de la América Latina. Puede que sea debido a que los pueblos eslavos comparten un pasado común con los europeos occidentales, las mismas guerras y los mismos descubrimientos, porque también son cristianos y tienen niveles de educación y deferenciación social más nivelados que en otras regiones del mundo (o es lo que se suele pensar [Colectivo IOÉ, 1998]). En definitiva, porque ellos se sitúan más cerca del núcleo de la eurocéntrica civilización occidental. Pero aún así son extranjeros e indeseados.

En la construcción de su imagen se ponen en marcha los mismos mecanismos que funcionan en caso de los inmigrantes africanos o latinoamericanos. Sobre todo se les atribuyen acciones delictivas y formas de vida inapropiadas. Se ignoran miles de inmigrantes de Europa del Este que trabajan de ingenieros, profesores, empresarios y trabajadores cualificados. El caso de una mujer empresaria se presenta como una irregularidad que provoca el asombro del periodista. La noticia del fin de la moratoria laboral para los rumanos y búlgaros en España se ilustra con una imagen de varias personas comiendo en un descampado. Lo especialmente visible de los migrantes de Europa del Este resulta su pobreza y falta de formación. Y eso que los periodistas ni tan sólo se toman el trabajo de averiguar que la nacionalidad u origen “serbio-croata” no existe desde hace tiempo. Todos van en el mismo saco etiquetados como “trabajadores”, “víctimas” o “criminales”.

Los diarios nacionales tratan de ser políticamente correctos y no usar términos ‘peligrosos’, mientras que los regionales hacen un periodismo más cercano y concreto haciendo conectar con los protagonistas. Aún así, su imagen final suele despertar compasión o indignación. Se sugiere que ellos tienen una vida diferente y de inferior calidad y su único camino de salvación pasa por asimilarse a las formas de vida del Occidente.

Los mismos patrones, las mismas historias... y los mismos estudios a lo largo de los 20 últimos años. Lo que desde el mundo académico empezó a denunciarse desde los 90, sigue en pie en las redacciones de los distintos medios de comunicación. Han corrido ríos de tinta, se han escrito interminables manuales deontológicos y libros de estilo pero lo que se ha conseguido es un maquillaje superficial. Los contenidos no han cambiado, en la prensa española no hay verdadero interés por el otro ni se ven serios intentos de apostar por la apertura cultural. En este panorama hemos de preguntarnos: ¿vale la pena seguir observando, analizando y denunciando? Quizá debamos pensar en otras formas de actuar, en una conexión inmediata y directa con los representantes del cuarto poder.

BIBLIOGRAFÍA

- Aierbe, P. (2008). Representación de mujeres trabajadoras inmigrantes en los medios de comunicación. En A. M: Bañón Hernández. (Coord.). Comunicación, empleo y mujer inmigrante (pp. 7-20). Donostia/San Sebastián: Tercera Prensa.
- Castagnani, T. y Colorado, C. (2009). La representación de la mujer inmigrante en la prensa escrita española. *Discurso & Sociedad*, 3(4), 621-657.
- Colectivo IOÉ. (1998). *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Composition of macro geographical (continental) regions, geographical sub-regions, and selected economic and other groupings*. (2008). New York, USA: UN Statistics Division. Recuperado el 01/12/2010 de <http://unstats.un.org/unsd/methods/m49/m49regin.htm>
- DRAE= Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Ed. 22. Madrid: Real Academia Española
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2009, abril). *World Economic Outlook Database*. Recuperado el 01/12/2010 de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/weodata/index.aspx>.
- Gamella, J. F. (2007). La inmigración ignorada: Romá / gitanos de Europa oriental en España, 1991-2006. *Gazeta de Antropología*, 23, Art. 08. Recuperado el 10/02/2011 de <http://hdl.handle.net/10481/6990>

- García Castaño, F. J., Granados Martínez, A. y Capellán de Toro, L. (2003). Presencia e imagen de la inmigración extranjera en Andalucía. En G. Aubarell y A. Roca Parés. (Eds.). *Perspectivas de la inmigración en España: una aproximación desde el territorio* (pp. 81-127). Barcelona: Icaria.
- González Yanci, M. P. y Aguilera Arilla, M. J. (2000). Los Países del Este nuevo foco de emigración de la Europa actual. Su incidencia en España. *Estudios Geográficos*, 239, 257-282.
- Granados Martínez, A. (2006). Medios de comunicación, opinión y diversidad (social y cultural). Reflexiones en torno al fenómeno migratorio. En M. Lario Bastida. (Coord.). *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 59-83). Murcia: CAM.
- Granados Martínez, A. (2007). La realidad narrada y la realidad opinada de la inmigración extranjera en España. En J. J. Igartua y C. Muñiz. (Eds.). *Medios de comunicación, inmigración y sociedad* (pp. 35-59). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Hellermann, C. y Stanek, M. (2006). Nuevas perspectivas en los estudios sobre la inmigración de Europa central y oriental en España y Portugal. *Papeles del Este*, 11, 1-20.
- Kressova, N., García Castaño, F. J., Granados Martínez, A. y Granados Lerma, M. (en prensa). Poniendo adjetivos a la inmigración. Observaciones sobre la imagen del colectivo inmigrante proyectada desde la prensa andaluza. En C. de Castro et al. (Eds.). *II Jornadas MEDIMIGRA: Tres décadas de flujos migratorios*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Masanet Ripoll, E. y Ripoll Arcacia, C. (2008). La representación de la mujer inmigrante en la prensa nacional. *Papers*, 89, 169-185.
- Migraciones y redes transnacionales: Comunidades inmigradas de Europa Central y del Este en España. (2008). *Revista Ciències D'afers Internacionals*, 84, 65-79.
- Pajares Alonso, M. (2007). *Inmigrantes del Este. Procesos migratorios de los rumanos*. Barcelona: Icaria.
- Pérez, C. (2003). Género y discursos sobre la inmigración en la prensa. En P. Aierbe et al. *Análisis de prensa 2002. Inmigración, racismo y xenofobia* (pp. 123-171). Donostia-San Sebastián: Mugak/Tercera Prensa
- Reisigl, M. y Wodak, R. (2009 [2001]). The discourse-historical approach. En R. Wodak y M. Meyer. (Eds.). *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp. 87-121). London: Sage.
- van Dijk, T. A. (1993). El racismo de la élite. *Archipiélago*, 14, 1993, 106-111.
- van Dijk, T. A. (2003). La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En R. Wodak y M. Meyer. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.
- Viruela Martínez, R. (2002). La nueva corriente migratoria de Europa del Este. *Cuadernos de Geografía*, 72, 231-258.
- Viruela Martínez, R. (2003). Transición y migraciones en Europa Central y Oriental. *Migraciones*, 14, 181-218.
- Viruela Martínez, R. (2008). Población rumana y búlgara en España: evolución, distribución geográfica y flujos migratorios. *Cuadernos de Geografía*, 84, 169-194.
- Wodak, R. (2003). De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos. En R. Wodak y M. Meyer. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 17-35). Barcelona: Gedisa.